

Mestre reclama a Puig más financiación y mejoras laborales para el profesorado - Las Provincias - 09/05/2018



Morcillo entrega la vara de mando a Mestre, uno de los distintivos del cargo. :: JESÚS SIGNES

Mestre reclama a Puig más financiación y mejoras laborales para el profesorado

La primera rectora de la Universitat toma posesión en un acto marcado por los mensajes en favor de la igualdad de género

:: J. BATISTA

VALENCIA. El paraninfo de la Universitat de València, en la sede histórica de La Nau, acogió ayer la toma de posesión de Mavi Mestre, la primera rectora de la institución cinco veces centenaria. No fue casual que los mensajes en favor de la igualdad y contra la lacra de la violencia machista impregnaran todas las intervenciones, ni que los espacios habilitados se quedaran pequeños para acoger a invitados y miembros de la universidad.

Mestre no dejó pasar la oportunidad de reclamar a Ximo Puig, sentado a su lado, la mejora de la financiación universitaria, pues se encuentra en niveles propios de hace una década. Algo habitual en los actos institucionales tras la irrupción de la crisis, aunque no se quedó ahí y también le trasladó «la necesidad de negociar y llegar a acuerdos ambiciosos que mejoren las condiciones laborales y las retribuciones de los trabajadores, especialmente de los más precarios».

Mestre se refería al futuro convenio colectivo del personal laboral, uno de los asuntos más importantes que debe concretar la administración y que daría solución, entre otros temas, al problema de los asociados, que también fue men-

cionado por la nueva rectora como una de las consecuencias de las medidas de contención del gasto. Fue una forma de reclamar agilidad en una cuestión capital para la institución, que padece una huelga que se prolonga ya tres meses.

La rectora también apostó por impulsar pactos estatales por la educación, la ciencia –se refirió en varias ocasiones a las reducciones presupuestaria en I+D+i– y por la universidad pública, incidiendo en la necesidad de un marco que facilite la estabilidad del personal y que abunde en la reducción de las tasas y el aumento de las becas. A su juicio, son cambios necesarios para

afrontar retos de futuro, entre los que deslizó algunas de las políticas que quiere desarrollar, desde potenciar la formación a lo largo de la vida hasta avanzar en la internacionalización del estudiantado.

La reivindicación también fue de carácter social. Incidió en la postura clara de la Universitat en la defensa de la igualdad y del papel de la mujer, así como en el respeto a la diversidad y en el apoyo a las víctimas de los conflictos humanitarios. Además recordó algunos hitos históricos como la primera vez (1931) en que las mujeres pudieron ser elegidas en los procesos electorales. «Sin ese avance yo no estaría

aquí», señaló, antes de mostrar su orgullo hacia «aquellas mujeres pioneras y aquellos políticos que soñaban con un mundo en igualdad».

El presidente Puig, por su parte, destacó que «se escribe una nueva página en la historia de la Universitat», y su discurso tuvo numerosas referencias al papel jugado por el movimiento feminista. Además, se refirió al nombramiento de Mestre como «el resultado de la larga lucha de la mujer por ocupar los puestos que le corresponden». En cuanto a las reclamaciones de la rectora, mostró su compromiso personal y vinculó la mejora de la inversión al cambio en el modelo de financiación autonómica. También agradeció el apoyo del sistema universitario en la reivindicación ante el Gobierno central.

La llegada de Mestre implica que ya hay más rectoras que rectores en las instituciones de la Comunidad, pues se suma a las de las cuatro privadas: Cardenal Herrera, Católica, Europea y VIU. Ayer estuvieron en el paraninfo y la nueva rectora se acercó a saludarlas.

Ovación y medalla en el adiós de Morcillo

El mandatario se lleva un prolongado aplauso en su último acto institucional, marcado por las palabras de agradecimiento

:: J. B.

VALENCIA. Mestre comenzó su discurso señalando que la amplia presencia de público no sólo respondía a la «dimensión social» de la Universitat, sino que era una muestra de reconocimiento al tra-

bajo desempeñado por su predecesor, Esteban Morcillo. El prolongado aplauso que recibió este al término de su intervención, el más largo de la sesión, confirmó la apreciación. El exrector se despidió de los actos institucionales sintiendo el calor del paraninfo. Incluso pareció ligeramente emocionado pese a su característico aplomo.

Morcillo dedicó buena parte del discurso a los agradecimientos, sin olvidarse de su familia y su mujer. También quiso desviar el protagonismo hacia Mestre y su equipo. Colaboradora suya en los dos últi-

mos mandatos, dijo no tener duda de que «será una magnífica rectora». «La experiencia de estos años ha derivado en un patrimonio inmaterial que formará parte de mi vida y que pondré lealmente al servicio de la institución y de la sociedad», añadió. Mestre, por su parte, lo definió como un rector «ilustrado y brillante» y anunció que propondrá en el próximo Consejo de Gobierno que se le entregue la medalla de la Universitat.

La sociedad valenciana estuvo bien representada en el paraninfo: acudió gran parte del Consell y del Ayuntamiento, representantes empresariales y políticos –faltaron Bonig y Moragues, con agendas incompatibles–, cargos de otras universidades y administraciones y exrectores. También estuvo el arzobispo Antonio Cañizares.